



Madrid Político.

NUESTROS POLÍTICOS
JOSÉ ELDUAYEN



21 ENE 1998

lit. de Arado, Desaguado 17 y Carbon 7 Madrid

En sus políticas glorias
no tiene, si he de ser franco,
más acciones meritorias
que las acciones del Banco.

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Juan Balduque.—La incubadora, por Chin-Chón.—Papas habemus, por P. Alais.—Acertólo Bartolo, por P. de la V.—El país legal, por Rocaberti.—A Romero Robledo, por Montilla.—Letra menuda.—Anuncios.

GRABADOS: José Elduayen.—La plancha del día 4.—Ejercicios, por Cilia.



Cogemos la pluma profundamente impresionados.

La desgracia del partido conserva demócrata-reaccionario-izquierdista, nos ha llegado al corazón.

Según los datos recibidos, no pasan de once los candidatos triunfantes que pertenecen a la nueva agrupación, y la escasez del número va á privar á España de la felicidad que le estaban preparando D. Francisco y D. José, con ayuda de Becerra y Álvarez Mariño.

Parte el alma oír las lamentaciones de esos chicos, antes alegres y bulliciosos. Ayer penetramos en el Círculo de la calle de Cedaceros, con objeto de ver si cobrábamos dos pesetas que nos debe un ex-Director general, y hemos podido convencernos de que la desgracia del partido es inmensa.

Los socios recorrían los salones con la cabeza inclinada sobre el pecho, los ojos á media cerrar, como los patos perseguidos, y las mejillas macilentas. Algún joven derrotado en los comicios vino á estrecharnos contra su corazón.

—*Mus han fastidiado*—dijo melancólicamente; y para no caer desplomado, tuvo que apoyarse en un senador del partido, que estaba jugando al tute con otros correligionarios.

—Valor, amigo mío, valor.

—Si viera V. qué disgusto hemos tenido en casa! A mi novia le dió la convulsión, y por poco le arranca una taja á al autor de sus días.

—No es para tanto. ¿Cuántos votos ha tenido V.?

—Unos catorce, y gracias á que se han coaligado romeristas é izquierdos. En vista de este fracaso, voy á ver si me meto ministerial ó si ingreso en un partido que va á hacer Zoilo Pérez, para vengarse de Sagasta.

Dicese, efectivamente, que la derrota de los izquierdistas producirá muchas deserciones.

Había quien esperaba el resultado de la elección para decidirse, y á estas horas Sagasta tiene en su poder algunos memoriales solicitando ingreso en el partido con ofrecimientos de todo género.

A nuestro poder ha llegado un documento dirigido al Presidente del Consejo, y que copiado á la letra dice así:

«Filomeno Chuponrete solicita una plaza de fusionista y se presta á asistir á la tertulia de D. Práxedes en clase de admirador. Es una especialidad para quitar motas, abrochar guantes y divertir al auditorio con chascarrillos. Se presta también á sacar á paseo á los niños y á las señoras, si las hubiese.»

¡Siempre el contraste!

Mientras los izquierdistas y romeristas gimen como ribeteadoras desengañadas, los ministeriales se presentan en los cafés, radiantes de júbilo, por si hay quien quiera darles la enhorabuena.

A D. Venancio le agobian los favorecidos, á fuerza de lisonjas, y el hombre no sabe ya qué hacer para librarse de sus admiradores y paniaguados.

—¡V. es mi padre!—le dice uno estrechándole con efusión.

—Le debo á V. la vida ó poco menos—dice otro.

—Es V. mucho más guapo de lo que dicen las oposiciones—añade otro.

—Benditas sean esas manos, que me han recomendado al Gobernador.

—Olé, tu madre.

—¿Quién te quiere á ti, moreno?

Y á fuerza de recibir plácemes y elogios, el Ministro no tiene tiempo ni para vestirse, y el mejor día sale á la calle con zapatillas ó se pone por equivocación la pantalla del quinqué en vez del sombrero de copa.

—Señor—le dice el criado.—En el recibimiento hay más de veinte caballeros que desean ver á vuecencia.

—Diles que me estoy mudando.

—Ya lo saben y se empeñan en pasar.

El Ministro, entonces, se envuelve en la colcha, para ocultar las formas, y hace entrar á los visitantes, que se prosternan á sus pies y le anonadan con sus elogios. Los más entusiastas llegan hasta querer besarle en las mejillas, lo cual hace exclamar á uno de los más ilustrados:

—¡Válgame Dios! ¡Lo que *senios!*

No porque el Gobierno se halle disfrutando estos días la felicidad del triunfo, deja de pensar en reformas importantísimas.

Y la prueba está en que quiere hacer un Ministerio de Instrucción pública.

—Ante todo—dice él,—conviene que cunda la instrucción, porque, desgraciadamente, escasea en el partido.

Algunos creen que la reforma obedece al deseo de hacer un nuevo Ministro, porque son pocos los que hay, y no faltan descontentos que se han quedado sin cartera en el último reparto.

Pero no debemos hacernos eco de estas invenciones.

Nadie más indicado para el futuro Ministerio que el señor de Balaguer, y puede contar desde ahora con nuestro voto. Sentimos herir la susceptibilidad de otros dignísimos fusionistas, capaces de desempeñar aquel cargo; pero el autor de *D. Juan de Serrallonga* tiene todas nuestras simpatías como poeta y como político consecuente.

Suponiendo que para entonces siga siendo ministerial y no haya vuelto al izquierdismo.

Hay, sin embargo, muchos pretendientes al Ministerio de Instrucción pública, porque ya se sabe que jamás, como ahora, se han desarrollado las ambiciones.

Los que antes pedían un modesto destino de oficial cuarto ó tercero, todo lo más, aspiran hoy á un acta de diputado ó á una Dirección más ó menos general; y cualquier hijo de vecino se cree con derecho para ir á ver Sagasta y decirle:

—Mire V., D. Práxedes, no se puede dudar de mi adhesión á su persona... Siempre he sido modesto y bien hablando, pero, francamente, lo que se hace conmigo, es irritante.

—¿Por qué?

—Siete meses llevo en el partido... y nada! ni siquiera he sido consejero de Estado.

—Pero...

—¡Parece mentira que un hombre como yo, de fácil palabra y bastante buena ortografía, no haya pasado en siete meses de diputado á Cortes!...

La debilidad de los jefes de partido, podrá ocasionar todo género de desdichas y no tendría nada de extraño que al pie de algún decreto, publicado en la *Gaceta*, viésemos el día de mañana las siguientes líneas:

«A ruego del Ministro de Fomento, por no saber firmar. —Juan López.»

JUAN BALDUQUE.

LA INCUBADORA

Roto ya el cascarón, aunque adherido
á la parte que no se nombra nunca,
los pollos diputados
salieron de las urnas.

Los empolló, cual madre cariñosa,
al calor de sus alas la República,
é ingratos hoy la niegan,
la escupen ó la insultan.

¿En qué nobles ejemplos se inspiraron?
A juzgar por lo visto, en el de Judas.
¿Tendrán hambre? ¡Canina!
¿Y tienen fe? ¡Ninguna!

¿A dónde van? Pues van al presupuesto
con la ambición por norma de conducta,
con la camisa limpia
y con el acta sucia.

Ambiciosos vulgares, impacientes
por lanzar un discurso en la tribuna,
disolviendo períodos
en agua con azúcar.

Mequetrefes de frac, niños terribles,
loros cubiertos de variadas plumas,
en curva el negro pico
y el espinazo en curva.

¿Qué juventud es esa que se vende
como vil y menguada prostituta?
¡El carro de su gloria
será el de la basura!

Si en la edad generosa en que la sangre
es plomo derretido que circula
engendrando pasiones
libres de escoria impura,

Se prostituyen cínicos y frágiles,
sin que les sirva la pasión de excusa,
¿qué harán esos Alfonsos
en la vejez andaluz?

La incubadora dió sus resultados,
y entre la España liberal pululan
archiducalés pollos
salidos de las urnas.

Con el acta en el pico, vocingleros
su vuelta alegres á la corte anuncian.
Piendo se aproximan
en bandadas oscuras.

Mañana en los escaños del Congreso,
dejando el cascarón la turba multa,
se saltará en la charla
con inerte fatuidad.

Después... la nube que se está formando
donde se forja el rayo, en las alturas,
les cortará los vuelos,
les mojará las plumas.

Gran castigo merecen, pero basta
con que lleven las pobres criaturas
un puntapié en la parte
que no se nombra nunca.

CHIN-CHÓN.

PAPAS HABEMUS

Es latín González; no extrañen VV. la constitución liberal dinástica de la frase.

Ya tenemos padres conocidos los españoles que carecieran de ese requisito genealógico o necesitados de poseerle; y los españoles que no deseamos otros padres que los legítimos, ni padrinos parlamentarios.

Las urnas han dado á luz el número suficiente para los usos constitucionales.

Los adictos están en mayoría.

¡Qué rareza!

A pesar de la sinceridad.

Lo mismo sucedió cuando se verificaron las últimas elecciones, que tanto gusto dieron á los aficionados.

Lo mismo sucederá mañana, gobierne quien gobierne.

Estas modificaciones en la opinión pública halagan el espíritu progresista del país.

Parecerá imposible á los legos en la materia, que en un año de diferencia cambien con tal facilidad las corrientes de la opinión.

Pero así es: los monárquicos puros se tornan con leche y republicanos, y éstos se vuelven monárquicos, y así sucesivamente.

Se dice vulgarmente cuando una persona fluctúa y no se decide por una opinión, que «que no sabe á cuál palo quedarse.»

También se dice que un hombre está «á verlas venir.»

Pues hace algunos años que la mayoría del cuerpo electoral «está á verlas venir.»

También algunos electores pueden objetar en vista de las prácticas, que no saben «á qué palos quedarse.»

Por ejemplo: algunos de los vecinos de Guadix.

Tampoco sabía á cuál palo quedarse el alcalde de Monforte.

La verdad es que usía municipal merece una estatua y un libro como *Don Quijote de la Mancha*, que no son menores, ni menos nuevas, las hazañas que ha llevado á cabo ó á punta de garrote, que las del *Ingenioso hidalgo*.

Sin embargo, las elecciones se han verificado con la más escrupulosa sinceridad.

Todos los candidatos ministeriales se han salvado.

Esto es salvar los principios.

También se han salvado los candidatos de oposición apoyados, *moralmente*, por el Gobierno.

Porque ahora, y con el fin de evitar perturbaciones al país y luchas intestinas, ó *luchas*, como diría Pérez, los Gobiernos son los encargados del reparto de papeles.

Los designados hacen de padres republicanos ó lo que les toque, sin rechazar los papeles.

Las elecciones de esta época Venancia han terminado con orden y en medio de la alegría pública.

En algunos pueblos han celebrado con becerros y demás fuegos de artificio el triunfo del candidato que les ha caído en el último sorteo.

No han ocurrido desgracias personales, pero las pérdidas se calculan en muchos miles de reales, invertidos en vino.

No puede pedirse más á una situación:

Tranquilidad y pan.

Hay quien supone que carece de una y de otro.

Pero no vamos á contentar á todos.

Siempre hay murmuradores y descontentos.

Comparen los enemigos de la situación lo que pasa en Inglaterra, en Francia y en Bélgica, con lo que no pasa en España, y podrán apreciar las ventajas de nuestra situación.

Una inteligencia como la de González y una mano hábil como como la de D. Venancio, bastan para conjurar cualquier peligro y guiar la nave del Estado, aun sin la cooperación de Beránger.

El resultado de las elecciones honra al Gobierno.

Allí donde un candidato declaraba la falta de un tornillo, se le han apretado.

Donde no cabía más que un ministerial, han enviado á dos, sin que en el caso de inutilizarse ambos, pudiera, decorosamente pedir más el distrito.

De todas maneras resulta una verdad.

Que el país y el cuerpo electoral son ministeriales en su mayoría.

Y ahora podrá decir con orgullo cualquier liberal dinástico de los de punta:

—Vayan VV. á hacer de los electores más que hemos hecho nosotros, y en menos tiempo.

P. ALAIS.

LA PLANCHA DEL DIA 4



Pretendieron pasar el Helesponto
para ganar el puerto visto en popa,
y se ahogaron en tanta
y les quitaron, además la ropa

ACERTÓLO BARTOLO

Ea, ya estoy convencido
y dispuesto á demostrar
que el insigne Castelar
sabiamente ha procedido
negándose con tesón,
como hombre de consecuencia,
á faltar á su conciencia
entrando en la coalición.

Ese orador, cuya boca
de oro el porvenir predice,
y que acierta en cuanto dice
siempre que no se equivoca,
se puso fuera de sí,
sus anatemas lanzando
contra el consorcio nefando
de Salmerón y de Pi.

Con ingenuidad confieso
que, apesar de su saber,
no me pudo convencer
con sus razones de peso,
ni con sus diátrivas fieras,
ni con sus grandes porfías,
ni diciendo profecías
ni cantando peteneras,
hasta que no dió el gran sobo
á la prensa coaligada,
la cual no vió la tostada
en las columnas de *El Globo*,
y en estilo descortés
atacó sin compasión,
lo que dijo Salmerón
el año setenta y tres.
Esta habilidad pasmosa,
esta brava zancadilla,

esta gran travesurilla,
esta cogida horrosa,
me han venido á demostrar
que con sobra de razón
combate á la coalición
don Emilio Castelar.

Con ese sublimé ardid
jamás bastante alabado,
don Emilio ha demostrado
á España desde Madrid,
que como la luz del día
es claro, y duda no tiene,
que la República viene
si se va la Monarquía;
¡que suyas serán las riendas
del Gobierno nacional,
y que no tiene rival
para los juegos de prendas!
Demostrado está también
de una manera evidente,
que el orador eminente
obra cuerdo, y piensa bien.

Cuando al compás de los toles
que le dan los radicales,
todos los ministeriales
le juegan con sus toles!

Lo único en que ha demostrado
no saber lo que se pasca,
ha sido luchar en Huesca,
donde ha sido derrotado;
¡pues, ahora con justa rabia,
habra visto, á no dudar,
¡que se debió presentar
por el distrito de... Babia!

P. DE LA V.

EL PAÍS LEGAL

El país legal es el que acaba de émitir su voto, y claro es, los que no tenemos sufragio no pertenecemos á ese país.

Aún hay clases.

El derecho electoral se adquiere tributando por una cantidad determinada, ó en virtud de un título académico. En el primer caso, el elector se llama contribuyente; en el segundo, le reconocen como *capacidad*.

Yo no soy capacidad, electoralmente hablando, ni contribuyo directamente á soportar las cargas del Estado, de donde resulta que el Estado y el contribuyente son animales de carga. Por ahí, muchas gracias. Además, un consuelo mirando la compañía en que voy; entre los míos veo al insigne poeta D. José Zorrilla; á los actores Vico y Calvo; á los novelistas Galdós y Fernández y González; á los pintores Pradilla, Sala, Plasencia, Gomar y otros muchos de mérito sobresaliente; Palencia, Blasco y cien autores dramáticos, son también de los desheredados por la ley vigente.

Todos los citados y gran número de omitidos son unos parias. Ya ve V., ni siquiera son capacidades.

¡Qué serán ellos cuando no tienen voto!

En cambio, ahí tiene V. en el Ayuntamiento á D. José Abascal, el primer lírico español, como es sabido, á quien el idioma patrio es deudor de enriquecimientos imponderables; del Congreso acaban de salir D. Martín Esteban Muñoz, filósofo monumental y casi esférico; estos señores y centenares de ilustraciones de su talk, son electores y elegibles.

Es verdad que elegibles lo somos todos. Lógica de la ley; se puede ser lo más y no lo menos.

Blasco, por ejemplo, aunque residiese en Madrid, no tendría voto, porque ni siquiera es abogado; la ley cree que no ha contribuido ni contribuye bastante enriqueciendo á editores y empresarios y alimentando á la diversidad de industrias que á la sombra de las letras se desarrollan y florecen. Tiene ingenio, pero como no es de azúcar, como los de Romero Robledo, no tiene voto. Lo mismo le pasa á Ramos Carrión, y en el caso de éste se encuentran muchísimos *incapacitados*, cosecheros de lau-

reles de esos que no se compran por manojos en las plazuelas.

Ya lo ven VV.; los literatos, los artistas no tienen derecho á votar diputados ni senadores. Lo más que se les permite es dar á su patria días de gloria, á costa de noches de vigilia.

La ley es tan liberal como todo eso.

Pasando revista á tan brillante estado mayor, me pregunto: ¿Quiénes son electores?

Y el día que me pisen un callo, en vez de lanzar *al agresor* el consabido ¡animal! le diré con la indignación consiguiente: ¡no sea V. elector!

¿Quiénes han hecho la ley? Por mi parte, no les envidio la gloria.

Yo respeto todas las profesiones; pero me indigna que se reconozca capacidad á un albeitar y se le niegue á un literato. Vamos á ver, ¿es que los zurcidores de la ley electoral entienden que les pueden ser más útiles los servicios del veterinario que los del escritor?

Si lo estiman así, me callo.

ROBERTI.

A ROMERO ROBLEDÓ

¿Lo ve usted? No es un misterio,
como Madrid lo probó,
que fuera del Ministerio
¡junta usted menos que yo.

Quedó en la lucha sentado
que son sus fuerzas exiguas
y que está usted más gastado
que las pusetas antiguas.

¿Qué fué del *meeting* del Real?
¿Dónde han ido las legiones
del ilustre General
vendido en las elecciones?

No hay que rugir iracundo
con que le han echado el pego,
porque sabe todo el mundo
que está usted fuera de juego.

Que es usted sabe cualquiera
un políquillo fútil,
un Tejada Valdósera,
que es el colmo de lo inútil.

Se ha visto usted en un tris
de no venir al Congreso,
para cansar al país
agitando la sin hueso.

¿Qué es usted sin que le abone
el poder de una cartera?
Pues sólo un sol que se pone,
aunque salga en Antequera.

Privado de amigos fieles
le ha vencido un confitero;
¡usted, que hace unos pasteles
como ningún pastelero!

Tiene usted á las gentes hartas
y ya no caen en la red;
que le hemos visto las cartas,
y no nos la pega usted.

Váyase usted á su tierra
no volviendo por acá.
¡Y llévase usted á Becerra,
que Dios se lo pagará!

MONTILLA.



El Liberal:

«El censo es absurdo.»

Diga V. que es conservador.

Además, ¿es censo? Pues basta.

¿Qué censo hay que no mortifique?



D. Carlos ha levantado en Liorna un empréstito de cuatro millones.

La *Liorna* es la que va á armarse cuando tenga que reintegrarlos.

Porque á mí me parece que lo que ha levantado es un muerto.



Me entera *El Imparcial* de que entre los problemas trascendentales que preocupan á la humanidad, está el problema de la ostra.

La oportunidad de este problema no puede ser más problemática.

No parece sino que el pan anda regalado.



El Sr. Prast ¿ha triunfado como conservador, ó como confitero?

De las dos maneras.

¿Quién niega el título de conservador á un fabricante de conservas?



Oyendo á Romero estoy cantar tristemente así:

¡Aprended, flores, de mí lo que va de ayer á hoy!

Yendo de capa caída por destino justiciero, ya las flores del *romero* no serán miel en la vida.



De un colega monárquico, que notó el siguiente detalle en los colegios electorales, establecidos casi todos en las escuelas:

«Todas tienen aún el retrato de D. Alfonso XII. Este detalle da un aspecto lúgubre á las elecciones, que parecen presididas por un muerto.»

Y diga V., ¿no ha votado?

Porque durante las elecciones es cuando los muertos se permiten echar una cana al aire.



El alcalde de un pueblo del distrito de Quintanar de la Orden constituyó el colegio electoral en el tejado del Ayuntamiento.

Así ha andado la sinceridad.

Por las nubes.



—Voy por mi distrito propio.

—¿Sales?

—¡No faltaba más!

(Así decían algunos antes de marchar.)



—¿Vienes derrotado?

—Vengo

descando reventar.

(Así vuelven, empachados de sinceridad.)



Entre los diputados triunfantes, hay uno que se firma *Lopo*.

Y decía uno de sus panegiristas:

—Ya ve V. si es modesto, que por no llamarse *Lobo*, hace la *b* hacia abajo.



El Gobierno, agradecido al país por la victoria que le acaba de proporcionar, nos prepara un agasajo.

La creación de otros dos Ministerios.

Alabémosle, adoremosle, reverenciémosle.



A la Humosa nuevamente marchó el señor Abascal.

¡No hay en todo el Continente

un alcalde tan rural

como nuestro presidente!



El Resumen:

«¡Qué contentos están los ministeriales y canovistas!»

Con decir los ministeriales bastaba.



Celebro muy de veras

el triunfo de Ferreras,

pués me gusta muchísimo *El Correo*.

¡Y eso que no lo leo!



La oposición canovista ha sido la más favorecida en las elecciones.

Las bellotas del pacto del Pardo.



¿Quiénes han dado en hablar

de sí como unas cotorras?

Pues Carrido, el doctor Porras,

López Bago y Castelar.



Leemos:

«.....Nuestros amigos han sido atropellados por el alcalde del pueblo.

Así no es posible que haya trunfo posible.»

¡Claro! Hay alcaldes, que cuando se desbocan, son atroces.

Ayer un alcalde, digo, un caballo, atropelló también á una anciana en la calle de la Montera, dejándola en mal estado.

Y por cierto, que la pareja de seguridad no fué habida.



Volverán las oscuras golondrinas

al sentir el calor primaveral,

y el África, la patria de los neos,

las verá regresar.

Peró aquellos de negro y corvo pico,

los oscuros mochuelos de Pidal,

aquellos que chupaban en Fomento...

¡esos no volverán!



Entre los posibilistas que han triunfado (sin ayuda del Gobierno, por supuesto), figuran los Sres. Calzado y Calzada.

Por eso un amigo nuestro decía del partido del Sr. Castelar, que era un coro de ambos sexos.



Anteayer celebró una reunión solemne el partido romerista.

La concurrencia fué numerosa.

Primeramente había pensado reunirse en un coche de plaza, pero se rechazó la idea por ser demasiado espacioso el local, y la reunión se celebró en una mesa de noche.

Y aún sobraba el cajón de abajo.



D. Carlos ha regresado á Venecia.

Dios proteja á las hijas de familia venecianas.



Don Francisco de Asis

salió para París...

¡Achiss!

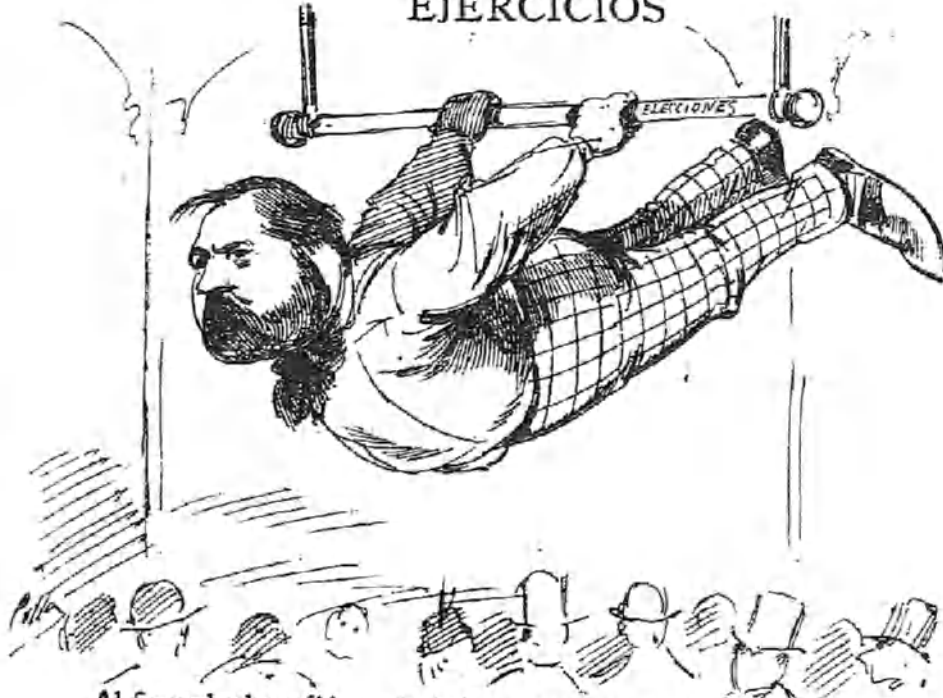


El Liberal llama hombre competente en asuntos financieros á D. Servando Ruiz Gómez.

No se sabe que hasta ahora haya sido el apreciable colega demandado de injuria y calumnia.

Peró lo merece.

EJERCICIOS



Al fin y al cabo salió con lucimiento la suerte, á fuerza de puños... de los alcaldes.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTICULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Trimestre, 3 pesetas; semestre, 5; año, 10 —Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10 —Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe. En provincias no se admiten por menos de seis meses. Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles. A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DARÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRITORES DEL «MADRID CÓMICO»

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Este periódico, complemento del Madrid Cómico, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de este. A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones. Los que lo sean sólo del MADRID POLÍTICO deberán atenerse á las observaciones insertas en el anuncio del Madrid Cómico.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Barquillo, 22, primero, izquierda.—Despacho: Todos los días de días á cuatro